

Un rayito de Esperanza cada Domingo de Ramos

Autor:
F.A.B.

Son las primeras estrellas de la tarde noche del Domingo de Ramos, la luna es luz y es sombra, y es sombra pues deja sentimientos profundos que son la oscuridad y a las tinieblas. Y la luz ofrece; risa, alegrías, ilusión, claridad, resplandor, llama, candela y vida.

Este día de ramita de olivo, de trajecito nuevo... es Domingo de Ramos, y eso que alguno les gusta decir lo contrario y que al anochecer se termina el Domingo de Ramos. Pero cuando la noche cae y el paso enfila la puerta de la casa Hermandad "salió Pilato de nuevo y le dijo a la ciudad de Aspe; he aquí que os lo saco fuera, para

que veáis que no hallo en Él delito alguno. Salió, pues el Ecce Homo, llevando su corona de espinas y revestido con su túnica desgarrada, he aquí al hombre, he ahí Jesús. Nuestro Padre Jesús del Ecce Homo en su Sagrada Presentación al Pueblo, una inmensa multitud, ansiosa de vivir la solemne estación de penitencia, se agolpa y aprieta en el barrio el Castillo, para presenciar la salida de una Hermandad con 23 años de historia, fe, esperanza, amor y misericordia".

Gran alegría exultante al ver los ojos llenos de brillo a esas buenas gentes que esperan, como es ver salir el paso de su Madre, la bendita entre todas y señora del Domingo de Ramos, que por las calles donde pasa va repartiendo caricias al rachear esas buenas costaleras, y aunque hoy las trabajaderas noten tu ausencia, esas compañeras de esa cuadrilla divina de buenas mujeres costaleras serán las que lleven en la calle el paso de María Santísima del Amor y la Misericordia. Y a la voz de su capataz ¡y al palo, fuerte p`arriba... y en silencio por todas esas benditas personas que esperan a la madre de Dios, pa que les de ese rayito de esperanza cada vez que te miran el brillar de esos ojos que reparten vida.

Y este Domingo de Ramos nuevamente esta Hermandad por más que los tiempos cambien, aliviarán al afijado para sanarlo, que el sueño sea realidad de vida al mirar esos ojos de esperanza y sus lágrimas sean puertas del cielo que reparta amor y misericordia de lo divino, celestial y humano que puede llegar a ser el gozo de sentir en vuestro interior de todo cristiano lo que es sentir la vida y esperanza cada Domingo de Ramos. Y en esta tierra divina nunca te apartes de esos ojos y lágrimas divinas que iluminarán con tanta dulzura a ti que esperas y no deceparás al sentirlo en tu alma ese Rayito de Esperanza.



Cada Domingo de Ramos nunca es igual
Llega la luz repleta de armonía
Como canción de amor y misericordia
Triunfante luz de despertar sonoro
De salud, azucena, claveles y bocanadas
De ilusión de las más ciertas esperanzas
Porque Tú Madre eres la estela y el lucero
Que como el ave fénix que resurge
Déjame ser tu pasajero para llevar
La llave del cielo en secreto

Cada Domingo de Ramos para abrir las puertas del cielo
Y dejar pasar esa luz por las calles de Aspe.